

Sobre la técnica de las ediciones

por ILONA OPELT

Los editores de obras procedentes de la antigüedad clásica y de la Edad Media, que cuentan con una abundante tradición manuscrita, se ven colocados ante el problema puramente técnico de asentar con claridad las diversas lecciones, antes de establecer definitivamente el texto y aparato crítico con la selección de variantes. Este asentamiento y control es fácil de conseguir cuando se trata a lo sumo de unos diez a veinte testimonios del texto. Ampliamente se ha generalizado la costumbre de ordenar por columnas las llamadas *lectiones uariae*. De la concordancia y, eventualmente, de la discrepancia de cada uno de los testimonios textuales puede reconocerse entonces la filiación de los manuscritos. Este procedimiento es bien conocido de todos los editores¹.

Pero la aplicación de este método se hace difícil, y podríamos decir que imposible desde el punto de vista técnico, conforme va aumentando el número de dichos testimonios. Aunque se parta del principio de eliminar las meras copias de manuscritos malos y posteriores, aligerando el definitivo aparato crítico de tal lastre de variantes (recuérdese, por otra parte, la regla de Giorgio Pasquali «*recentiores non deterio-*

1 Cf. MAAS, P.: *Textkritik*³, Leipzig 1957. PASQUALI, G.: *Storia della tradizione e critica del testo*, Florencia 1934. BIDEZ, J. - DRACHMANN, A. B.: *Emploi des signes critiques... dans les éditions savantes des textes grecs et latins*, par a. Delatte, Séveryn, Bruselas-Paris 1938. STAEBLIN, O.: *Editionstechnik*², Leipzig 1914, pp. 29-33, sobre el modo de hacer la colación crítica, y en página 36 s. sobre la manera de hacer la investigación. Nada se dice sobre el procedimiento de asentar y controlar las variantes. Acerca de la técnica moderna de las ediciones críticas véase más bibliografía en KAYSER, W.: *Das sprachliche Kunstwerk*¹², Berna-Munich 1967, p. 394 s. LUSCHNAT, O.: *Zur Editionstechnik der klassischen Philologen*, en *Wiss. Annalen zur Verbreitung neuer Forschungsergebnisse*, hrsg. von der Dt. Akad. Wiss. Berlin, 1, 1962, pp. 362-375.

res»²), no podremos eludir esa fase de trabajo en la que es necesario operar con todos los testimonios textuales y confrontarlos entre sí, para lograr su depuración última.

Tales casos no son en modo alguno tan raros como uno pudiera esperar. Especialmente abundante se nos presenta, por ejemplo, la tradición textual de Prudencio. En su reseña a la edición crítica, que de este poeta hizo Bergmann, observó ya oportunamente Friedrich Klingner³, que la historia textual de esta obra a través de la Edad Media, tal como la representan los manuscritos que él llamó hoja PE y MOSU, sería también de suyo interesante. El último editor de Prudencio, M. P. Cunnigham, ha intentado disponer toda la historia textual prudenciana de la Edad Media⁴. Pero Prudencio, como es sabido, nos ha sido transmitido en más de 300 manuscritos.

Otro ejemplo de trasmisión abundante y múltiple nos ofrece Juvenal, cuyos testimonios textuales ha clasificado Knoche⁵. Lo mismo puede afirmarse de los textos de los Padres de la Iglesia, como San Agustín o San Jerónimo, caso de que alguien pretenda disponerlo y clasificarlo en su totalidad⁶. Tratándose precisamente de escritores con una gran producción literaria, en la que hay que tener presente la trasmisión de cada una de sus obras en particular, como ocurre con Cicerón o Tito Livio, la edición presenta exigencias poco comunes.

Los presupuestos y condiciones para una edición de textos sagrados y medievales resultan, en determinadas circunstancias, mucho más complicadas todavía. La edición de la *Pre-vulgata*⁷, que preparan los benedictinos de Beuron, demuestra

2 Cf. PASQUALI, o. c., p. 126 ss.

3 Cf. *Gnomon* 6, 1930, pp. 39-52.

4 CUNNINGHAM, M. P.: *A preliminary recension of the older manuscripts of the Cathemerinon, Apotheosis, Hamartigenia: Sacris erudiri* 13, 1962, pp. 5-59. *A critical edition of the text of Prudentius for the series Corpus Christianorum: Yearbook of the American Philosophical Association* 1960, pp. 601-605. La citada edición Aurelii Prudentii Clementis Carmina, cura et studio M. P. Cunnigham, Brepols 1965, en *Corpus Christianorum, Series Latina* 126, no parece responder a lo que se esperaba de ella. Cf. la negativa y aniquiladora reseña de K. THRAEDE en *Gnomon* 40, 1968, pp. 681-691.

5 Sobre Juvenal véase una cómoda sinopsis en *Geschichte der Textüberlieferung der antiken und mittelalterlichen Literatur I*, Zurich 1961, pp. 414-416.

6 Cf. WILMAR, A.: *La tradition des grands ouvrages de Saint Augustin*, en *Miscellanea Agostiniana* 2, Roma 1931, pp. 257-315.

7 Compárese, por ejemplo, *Vetus Latina, Die Reste der alllateinischen Bibel nach Petrus Sabatier neu gesammelt und herausgegeben von der Erzabtei Beuron*, 24. FREDE, H. J.: *Epistula ad Ephesios*, Friburgo de Brisgovia 1962-1964, y mi reseña en *Gnomon* 38, 1966, pp. 59-61.

muy expresivamente no sólo hasta qué punto es múltiple y varia la trasmisión, sino que es absolutamente imposible ordenarla de un modo trasparente. Un fogoso reseñador crítico ha acuñado la expresión «*jungla de manuscritos*»⁸. Puesto a la entrada de esa jungla renunció a abrirse paso por ella. Los textos medievales ponen al editor ante tareas aún más dificultosas. Si se pretende ofrecer algo más que un buen texto, más o menos aceptable, elaborar y ordenar con claridad toda la abundante trasmisión, nos veremos entonces comprometidos ante un gran material de testimonios, que exceden los de la literatura antigua. La trasmisión es particularmente rica al tratarse de textos, que inician y acompañan la alta Escolástica y que fueron muy leídos en las Universidades medievales, como ocurre con las versiones latinas de Aristóteles, basadas en modelos arábigo-siríacos. *Lacombe-Birkenmajer* han reunido un *Conspectus Codicum* con más de 2.000 números, a los que ha añadido otros más L. Minio Paluella, el especialista oxfordiano de Aristóteles⁹.

La trasmisión de los tratados particulares es, con raras excepciones, extraordinariamente varia. La versión, por ejemplo, del tratado *De caelo et mundo*¹⁰, reelaborada por Gerardo de Cremona, está transmitida en unos 100 manuscritos, que testimonian la especial difusión de esta obra en Francia e Italia. Pero hay que contar también con que este tratado gozó asimismo de interés en Alemania e Inglaterra¹¹.

Para separar y distinguir todo este material de la tradición manuscrita, prescindiendo de la antigüedad de los códices, se presenta una trasposición, que está ya de hecho en nuestro manuscrito más antiguo, conservado en Aosta, y que procede del siglo XII: se trata de ese manuscrito que traslada o pospone el *passus* 308 b 15, 310 a 15 después del 299 b 16. Otro segundo criterio de clasificación lo constituyen los croquis o

8 Süß, W.: *Gnomon* 27, 1955, p. 193, reseña sobre *Bonifatius Fischer, Verzeichniss der Sigel für Handschriften und Kirchenschriftsteller*, Friburgo de Brisgovia 1949-1953. Compárese mi reseña de la segunda edición en *Gnomon* 38, 1966, pp. 57-59.

9 LACOMBE, G. - BIRKENMAJER, G.: *Aristoteles Latinus, Conspectus Codicum* 1, Roma, Libreria dello Stato 1939, *Corpus philosophorum medii aevi. Pars Posterior, supplementis indicibusque instruxit L. Minio Paluella*, Cambridge 1955; *Supplementa altera ed. L. Minio Paluella*, Paris 1961.

10 Véase mi artículo, *Zur Übersetzungstechnik des Gerhard von Cremona*, en *Glotta* 38, 1959, pp. 135-170.

11 Cf. *Conspectus Codicum* 2, 1300.

dibujos geométricos y, por último, los títulos que encabezan cada capítulo. Un criterio de separación nada despreciable sería también la formación del *Corpus*. El llamado *Corpus uetustius* en los manuscritos del siglo XIII comprende la *Physika*, *De Caelo*, *De anima*, *De membris*, *De generatione et corruptione*, *De somno et uigilia*, *De longitudine*, *De differentia*, *De sensu et sensato*, *De plantis* y la *Metaphysika*¹².

Al hacer la clasificación de esta trasmisión manuscrita¹³ me ha sido muy útil el siguiente procedimiento. En una matriz dispuse, unas juntas a otras, las Siglas de los manuscritos, repitiendo esta lista en las copias de toda la matriz:

Ao Er Ef No Mi Fl Pa Px Vi Ox On U Vs Vf Z X Y R VO I F Cl Pl
 Ao Er Ef No Mi Fl Pa Px Vi Ox On U Vs Vf Z X Y R VO I F Cl Pl
 Ao Er Ef No Mi Fl Pa Px Vi Ox On U Vs Vf Z X Y R VO I F Cl Pl.

En el lado izquierdo coloqué la variante; un signo en la copia indicaba los manuscritos correspondientes, que representaban esa variante. Aunque el texto abunda en variantes sin menor importancia, pude constatar de este modo su relación común y pertenencia al mismo grupo.

Con ayuda de cuatro matrices se pueden abarcar todos los 100 manuscritos, consiguiéndose así la mayor claridad y sinopsis posible. Sería mi deseo que esta experiencia personal pueda ser útil a los editores de textos que ofrecen una rica transmisión manuscrita.

ILONA OPELT

Universidad de Düsseldorf

(Trad. A. Ortega).

12 En el *Corpus Vetustius*, en números A. L. 569. 572. 570. 70. 1276. 1286. 1308. 1365. 1366. 1374. 1376. 1405. 1436. 1442. 1456. 1484. 1583. 1607. 1810. 1831. 1835. 1877. 1892.

13 La *editio princeps* (minor) del tratado aparece como fuente original en el aparato de las Obras de Alberto Magno. En la introducción que hice el año 1967, y dentro de los límites obvios de ese prólogo, ofrecí una descripción de los manuscritos y un esquema de sus filiaciones. Insistiré sobre lo mismo en lugar oportuno, en *Opera Omnia Alberti Magni*, tomo V, Münster, Aschendorf 1972.